

Dra. América Pérez Polito (1958-2011)



La dermatología guerrerense está de luto: la Dra. América Pérez Polito, a quien llamábamos cariñosamente “Merich”, ha partido a ese viaje desconocido que todos tenemos pagado, con un boleto solo de ida, con fecha y hora inciertas.

América nació en México DF, el 12 de octubre de 1958, y murió el 22 de marzo de 2011. En la ciudad de México radicó con su familia los primeros años de su infancia. Posteriormente, se trasladaron a Texcoco, Estado de México, hasta que contrajo nupcias, a los 16 años. Procreó dos hijos, David y Vanessa, y el destino le dio su primer revés al quedar viuda a los 21 años. América fue una mujer fuerte, con decisión, y siempre con deseos de triunfar. Así, se trasladó con dos hijos pequeños a la ciudad de Acapulco, Guerrero, para vivir con su querida tía Paty, quien la apoyó para ingresar a la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Guerrero. Alumna destacada, compañera y amiga excepcional, desde el pregrado se integró a un grupo de amigos que la amaron siempre y la acompañaron hasta el último día de su vida.

Se graduó como especialista en Dermatología en el Hospital General de la Secretaría de Salud, bajo la tutela del Dr. Roberto Estrada Castañón. Durante su formación realizó varias estancias en la ciudad de México en el Hospital General de México SS. Fue alumna del maestro Amado Saúl, a quien admiró y tuvo especial cariño; nunca olvidaba felicitarlo el día 1º del año en que su maestro cumplía años. En el Centro Dermatológico Pascua recibió la capacitación en dermatopatología por las maestras Josefa Novales y Gisela Navarrete. Presentó su examen del Consejo Mexicano de Dermatología en 1989 y realizó varias publicaciones para *Dermatología Revista Mexicana*, y algunas en el extranjero. En 1998, fue presidenta del Colegio de Dermatología del Estado de Guerrero, y fue miembro de la Sociedad y Academia Mexicana de Dermatología, del CILAD, de la Federación Médica del Estado de Guerrero, y de la Sociedad Médica de Acapulco.

Fue una mujer singular, con una sonrisa limpia que dejaba ver la honestidad de su alma y que le ganó el cariño de muchos amigos. Mujer triunfadora, su mayor orgullo fue formar con mucho esfuerzo a sus dos hijos, que actualmente son profesionistas exitosos.

“Merich” vivió libre, feliz y sin convencionalismos, enamorada del amor. Fue una mujer de logros, excéntrica e ingeniosa. Su vida estuvo acompañada de anécdotas innumerables y chuscas, y siempre era el centro de la fiesta. Por su simpatía natural fue muy querida por sus pacientes y la más leal de las amigas, férrea en esta consigna que la caracterizó. Encontró la muerte tras un proceso quirúrgico desafortunado, después de cinco meses de sufrimiento y dolor.

Su último adiós fue conmovedor: asistieron más de 200 amigos a su funeral, estuvo rodeada de muchas flores, lágrimas, y desconsuelo. Repentinamente, llegó el mariachi para entonar las canciones que le gustaban, especialmente: *Mujeres divinas*, *Cielo rojo*, *Urge*, *Sabor a mí*, *El niño perdido*, *El mariachi loco* y *A mi manera*. Con esta última demostró, hasta el último minuto, su particular manera de ser.

América, siempre estarás en nuestro corazón, descansa en paz.

Dra. María de Guadalupe Chávez López
Acapulco, Gro.